

**TEXTOS
DE SALA**

**VERSIÓN
LECTURA FÁCIL**



EXPOSICIÓN
CCCCB

05.12.25 –
25.05.26



**RODOREDA,
UN BOSQUE**

Este documento incluye los textos de la exposición.
Está escrito según las pautas de Lectura Fácil
para facilitar su comprensión.

Adaptación a Lectura Fácil: Anna Gorina y Laia Vidal
(Asociación Lectura Fácil)

Maquetación: Carmen Guiral

SUMARIO

EXPOSICIÓN RODOREDA, UN BOSQUE	5
¿Una estrella de la literatura catalana?	8
INOCENTES	9
El jardín: flores y espinas	10
Con ojos de niño	12
Parar de vivir	13
DESEO	14
Espiar	17
Amores no tan románticos	18
¿Tu madre te quiere?	20
Reírse de alguien	22
¡CUÁNTA GUERRA!	24
La revolución	25
Río de cuerpos muertos	26
Noche y niebla	27
Cuánta, cuánta hambre... ..	28
CASAS Y CALLES	30
¿Dónde estaba mi casa?	32
Problemas pequeños y grandes.	
<i>La plaza del Diamante</i>	33
Una Barcelona difícil.	
<i>La calle de las Camelias</i>	34
Una casa encantada.	
<i>Espejo roto</i>	36

METAMORFOSIS	38
Ser naturaleza	40
Contar desde el otro lado	42
ALMA	43
Mezcla de tradiciones y creencias	44
Sueños y pesadillas	46

EXPOSICIÓN RODOREDA, UN BOSQUE

«Rodoreda, un bosque» es una exposición sobre la imaginación de la escritora catalana Mercè Rodoreda. En esta exposición descubriremos los grandes temas que Mercè Rodoreda trata en sus libros. Estos temas están conectados entre sí, como las ramas y las raíces de un árbol.

La literatura de Rodoreda es profunda y especial. Por eso, nos adentraremos en su imaginación, repleta de ideas que se conectan entre sí como si fueran los árboles de un bosque.

Rodoreda repite algunas ideas en muchos de sus libros. Encontramos acciones como espiar, vigilar o desear, ver la muerte, ahogarse o transformarse.

En sus cuentos y novelas, hay casas con jardín y casas sin jardín, y también hay calles y plazas, pero lo que encontramos con mayor frecuencia son las plantas y las flores.

Rodoreda amaba los jardines, pero para ella las flores son mucho más que flores. En los libros que escribió, las flores son palabras y son símbolos.

Cada flor puede tener un significado distinto en cada libro.
Y muchas veces, estas flores
nos recuerdan otras obras importantes de la literatura universal.

Mercè Rodoreda i Gurguí nació en Barcelona en 1908
y murió en Girona en 1983.
Es una de las escritoras más importantes de la literatura catalana.

Es muy famosa por escribir
La plaza del Diamante y *Espejo roto*.
Hace años, su novela *La muerte y la primavera*
se volvió a publicar y tuvo mucho éxito.

Rodoreda escribe con palabras hermosas y fáciles de entender,
pero habla de temas profundos.
Escribe sobre infancia y crueldad,
y también sobre belleza y horror.
Su forma de escribir puede ser
infantil y terrible o realista y fantástica.

Cuando leemos las novelas de Mercè Rodoreda,
entendemos cada palabra,
pero a veces no vemos los símbolos que esconde.
Escribe con palabras simples,
pero habla de ideas muy profundas e importantes.

Sus libros están cargados de detalles, imágenes y emociones.
Es importante saber que sus novelas
están muy conectadas con la tradición literaria.

La gente suele entender a esta autora de 2 maneras:
la Rodoreda que habla de su infancia rodeada de jardines
o la Rodoreda que habla de historias de bosques que dan miedo.
Si leemos con atención sus libros,
vemos que estas 2 ideas siempre van juntas.

Este equilibrio entre los jardines de la infancia
y los bosques del terror
hace que las novelas de Mercè Rodoreda
tengan una belleza especial.

La naturaleza es muy importante en sus libros.
Es un recuerdo de la niñez, pero también tiene otros significados.

La naturaleza habla del deseo, del suicidio,
de sentir que no formas parte de ningún sitio,
de la burla constante,
y cuestiona el sentido de vida.

Esta exposición nos explica
la literatura de Mercè Rodoreda de una forma nueva,
a través de artistas que celebran
la imaginación literaria de la autora.

¿Una estrella de la literatura catalana?

Mercè Rodoreda es una de las escritoras catalanas más importantes y conocidas del mundo.

Sus novelas se han traducido a 40 idiomas, pero costó mucho que se la apreciara.

Fue la primera mujer que recibió el Premio de Honor de las Letras Catalanas, en el año 1980. Y muchas investigadoras catalanas e internacionales han estudiado su obra.

Pero, durante muchos años, una parte de los lectores la veían como una autora algo pasada de moda. Se fijaban solo en su imagen: una señora mayor, con canas, rodeada de flores y que siempre pensaba en jardines.

Esta idea que tenían de Mercè Rodoreda estaba relacionada con el machismo de la época. Mucha gente criticaba su manera de vivir.

Además, muchos libros de Mercè Rodoreda se leían en el instituto como lectura obligatoria. Por este motivo, muchos estudiantes conocieron su obra.

Aún hoy, en las redes sociales, mucha gente habla de ella como si solo escribiera sobre flores y jardines.

Ahora, Mercè Rodoreda se ha convertido en una especie de estrella de la música pop: se comparten imágenes y frases suyas sin prestar atención a todo lo que hay detrás de sus libros.

INOCENTES

Los narradores de los libros de Mercè Rodoreda son inocentes. Estos narradores pueden ser adolescentes, jóvenes o personas mayores, pero siempre ven el mundo con una mirada sin malicia.

Por ejemplo, estos son los personajes narradores: la Natalia, de *La plaza del Diamante*, Cecilia, de *La calle de las Camelias*, el chico sin nombre, de *La muerte y la primavera*, el viejo jardinero, del *Jardín junto al mar*.

En el comienzo del libro *La plaza del Diamante*, Rodoreda dice que ver el mundo con ojos de niño no significa ser tonto, significa saber maravillarse de todo.

Cuando escribe esto, Mercè Rodoreda quiere defender a Colometa, que es la protagonista de *La plaza del Diamante*, porque mucha gente piensa que Colometa no es espabilada.

A veces, los narradores de los libros de Mercè Rodoreda no entienden qué pasa. Los lectores deben pensar un poco para descubrir qué quieren decir exactamente.

Con esa mirada inocente, la autora nos enseña cosas bonitas y también cosas muy duras, pero sin juzgarlas.

Estos narradores lo ven y lo cuentan todo como si fueran una cámara fotográfica: desde la ternura hasta la crueldad.

El jardín: flores y espinas

Para Mercè Rodoreda, la inocencia
no es solo algo de niños,
y los jardines no siempre son lugares perfectos ni alegres.

En sus libros, las flores son hermosas,
pero también pueden ser venenosas,
y crecen cerca de bosques oscuros que dan miedo.

En sus novelas,
la infancia también puede dar miedo:
hay niños inocentes, pero también hay niños crueles,
porque algunos niños hacen daño al que es diferente.



▲ Feliu Elias
Retrato de Mariona Pagès Elias
1916
Óleo sobre lienzo
Colección Rosa Regàs
Fotografía: Museu Nacional d'Art de Catalunya

Por ejemplo, en sus historias encontramos estos personajes:

2 niños que matan a su hermano pequeño en el estanque del jardín
y guardan el secreto,

1 niño que quiere hacer daño a un bebé,

1 niña que enciende papeles para quemarse las orejas.

Rodoreda imagina muchas infancias que dan miedo.

Sin embargo, en las entrevistas que le hacen,

parece una abuela que sigue siendo una niña

y que echa de menos el barrio donde vivió de pequeña;

el barrio de Sant Gervasi de Cassoles,

y también los jardines de su infancia que ya no existen.

Con ojos de niño

¿Qué significa hacerse mayor?

Muchas historias de Rodoreda hablan de este tema.

Sus obras se parecen a las novelas europeas

donde los jóvenes aprenden a vivir,

pero también existen diferencias importantes con estas novelas.

Los personajes jóvenes de Rodoreda no se adaptan a la sociedad.

No quieren seguir las normas ni agradar a los demás.

Quieren descubrir las mentiras de los adultos.

Para Mercè Rodoreda, integrarse en la sociedad significa

perder el deseo, dejar que te cambien

o perder la manera que tienes de ver el mundo.

Los protagonistas de sus obras

son inocentes y rebeldes a la vez.

El modo que tienen de rebelarse

es mantener la bondad cuando se hacen mayores

y mirar al mundo como lo hacen los niños.

Parar de vivir

Para Mercè Rodoreda,
el suicidio es la forma de rebelarse más fuerte que existe.

En sus libros, muchos de los personajes que se suicidan son jóvenes que no quieren vivir en un mundo violento o con secretos familiares:

- En su novela *Espejo roto*,
María se lanza por el balcón y la atraviesa un laurel.
- En su cuento *Viernes 8 de junio*,
una madre, que ha sido **violada**,
se ahoga con su bebé en el río.
- En la novela *La calle de las Camelias*,
la protagonista, llamada Cecilia,
sobrevive después de intentar matarse.
- Durante la Segunda Guerra Mundial,
Mercè Rodoreda llevaba el abrigo de una chica judía
que se suicidó con veneno.
- En el cuento *Muerte de Lisa Sperling*,
la autora explica los últimos momentos
de la vida de esa chica.
- En *Viaje al pueblo de los colgados*
aparecen los cuerpos de hombres
que se suicidaron por dejar de tener hijos,
víctimas del deseo de hacerlos.

Violada significa
que ha sufrido
una agresión sexual.

El suicidio puede ser una forma de liberarse del deseo.

DESEO

El deseo es una fuerza secreta
que hace que los cuerpos sean como imanes.

El deseo se nota en la gente que es infiel.

Rodoreda muestra el amor como si fuera una rosa llena de espinas.

Es un amor difícil y que duele.

Sus personajes viven una relación de poder:

uno dirige y el otro hace lo que le dicen.

Rodoreda se da cuenta enseguida

que el amor romántico es una mentira.

Lo explica como si fuera un cuento para niños,

pero es un cuento que da miedo:

las mujeres sufren en las relaciones con los hombres.



◀ Francesc Carrera Bou
Jarrón con flores
Entre 1922-1926
Copia de exposición, 2025
Museu Nacional d'Art de Catalunya,
Barcelona.
Depósito de Víctor Carrera, 2006
© Museu d'Art de Catalunya,
Barcelona, 2025

Mercè Rodoreda escribe historias en las que hay de todo:
maridos malos que hacen daño,
hombres a los que les gusta **espiar** a las mujeres,
o a hombres violadores.

Espiar significa
observar a alguien
a escondidas.

Pero en sus libros también encontramos
hombres buenos que quieren cuidar,
hombres que creen en el amor,
padres cariñosos, hombres tímidos,
y hombres protectores que no pueden tener hijos.



▲ Francisc Carrera Bou
Jarrón con flores
Entre 1922-1926
Copia de exposición, 2025
Museu Nacional d'Art de Catalunya, Barcelona.
Depósito de Víctor Carrera, 2006
© Museu d'Art de Catalunya, Barcelona, 2025

Mercè Rodoreda también escribe sobre las chicas.
En sus novelas, aparecen chicas inocentes
y también chicas malas,
madres que no aman a sus hijos
y mujeres viejas que defienden las normas
que solo benefician a los hombres.

La autora quiere romper las normas que dicen
cómo deben comportarse las mujeres.
Reinventa la idea de belleza femenina.
Muestra que las mujeres no son solo flores bonitas
y habla de las brujas y de las prostitutas de una forma justa.

Sus libros se conectan con historias antiguas
que hablan de hombres conocidos de la literatura.
Por ejemplo, habla de Otelo, de Ulises y de Narciso.



◀ Suzanne Valadon
Nu assis sur un canapé
[Desnudo sentado en un sofá]
1916
Óleo sobre lienzo
Weismann & Michel Collection,
Palm Beach, Estados Unidos

Espiar

En las obras de Mercè Rodoreda muchas veces se espía.
Los niños se esconden para mirar lo que hacen los adultos.

También hay hombres que espían a las mujeres
porque les gusta verlas en secreto.
Y hay señores ricos a los que les gusta ver los espectáculos
en los locales de la calle Paral·lel de Barcelona.

En sus libros,
Rodoreda describe miradas que duelen:
son las miradas de los hombres
que ven el cuerpo de la mujer como un objeto.
Esta es una mirada que las mujeres aceptan.

El deseo está en los ojos de quien espía:
detrás de un agujero de la cerradura,
detrás de una cortina, o entre los árboles.



◀ Remedios Varo
Morphologie géométrique
[*Morfología geométrica*]
1935
Collage y técnica mixta sobre cartón
Cortesía de Galerie Boquet, París
© Remedios Varo, VEGAP,
Barcelona 2025

Amores no tan románticos

Rodoreda cree que enamorarse es un juego raro.
Enamorar a alguien es hacer que te escuche y te haga caso.
Las primeras noches después de la boda,
a veces, duelen.

De hecho, mucha gente se casa por interés.
Quizás se casan para tener cosas básicas, como comida.
Esto ocurre en la novela *La plaza del Diamante*,
con Colometa y su segundo marido.
Otras veces, la gente se casa para tener más dinero
o una mejor vida.

Mercè Rodoreda también escribe sobre mujeres
que aman a hombres casados.
Estos hombres dicen a sus amantes:
«Para mí, solo existes tú».
Pero es una mentira.

A ellas les molesta que esos hombres estén casados.
Por ejemplo, ocurre con personajes como
Salamandra, Cecilia o Aloma.
Esta última se queda embarazada y sola por culpa de un familiar.



◀ Laia Abril
Feminicidas
Copias de exposición,
2025
Cortesía de la artista

Rodoreda dice que *La plaza del Diamante* y *La muerte y la primavera* son novelas de amor. ¿Pero de qué amor habla? Quizás de un amor limpio y sincero, donde las 2 personas son iguales, y donde nadie utiliza el sexo para hacer daño.

La Colometa de *La plaza del Diamante* aprende a amar a su segundo marido, un hombre que no puede tener relaciones sexuales ni hijos por culpa de la guerra.

Del mismo modo, el chico de *La muerte y la primavera* siente un amor sincero y profundo cuando mira a una **mujer de agua**.

Una **mujer de agua** es un ser similar a un hada de río.



▲ Toni Catany
Naturaleza muerta número 186. Serie «Natures mortes»
1991
Copia de exposición, 2025
Fundació Toni Catany, Lluçmajor
Foto: Toni Catany. Natura morta núm. 186, 1991. © Fundació Toni Catany

¿Tu madre te quiere?

Rodoreda escribe mucho sobre la sexualidad de las mujeres: la primera vez que tienen la regla, la pérdida de la virginidad, el sexo que quieren o que no quieren, los embarazos que no desean, el parto, dar el pecho al bebé, los **abortos** o la **menopausia**.

Desde el punto de vista de sus personajes, todo parece extraño y misterioso: la sangre, la leche materna, el cordón umbilical o el ombligo que cae.

Aborto es parar el embarazo antes de que nazca la criatura.

Menopausia es cuando una mujer deja de tener la regla.



▲ María Blanchard
Nude-Woman with Children [Mujer desnuda con niño]
1924-1925
Óleo sobre lienzo
FAMM (Female Artists of the Mougins Museum)
France / The Levett Collection, França

Para los personajes de los libros de Mercè Rodoreda, ser madre es complicado.

Incluso una madre que ama mucho a su bebé puede hacerle daño.

Las mujeres ricas dedican mucho tiempo a estar hermosas y no siempre tienen tiempo para cuidar a sus hijos.

Por ejemplo, la protagonista de *Espejo roto* se llama Teresa.

Ella le pregunta a su hijo:

—¿Te quiere tu madre?

Su hijo piensa que ella es su madrina, pero en realidad es su madre.

Las relaciones familiares son muy importantes en la obra de Mercè Rodoreda.

Muchos de sus personajes no saben quiénes son sus padres.

Esto, en pueblos pequeños o en algunas familias,

puede hacer que estos personajes

tengan una relación amorosa con un familiar sin querer.



◀ Renate Eisenegger
Isolamento
Fotografía número 7 de la serie de 8
1972
Sobre papel Hahnemühle FineArt Pearl
Copia de exposición, 2025
Renate Eisenegger / Sammlung Verbund
collection, Viena

Reírse de alguien

En las historias de Rodoreda,
las normas de la sociedad castigan al que siente deseo,
y se le hace pagar delante de todos,
incluso delante de los niños,
para que aprendan lo que está bien y lo que está mal.
Así, todo el mundo observa a la persona castigada.

Hay deseo de hacer daño y ver morir a los demás.
Rodoreda nos cuenta esto a través de la víctima.
Y a los lectores nos incomoda.

Por ejemplo: En el cuento *La salamandra*
donde queman a una persona en una hoguera,
y también en la novela *La muerte y la primavera*,
donde matan a un hombre en la plaza del pueblo.

Sus vecinos lo observan mientras muere.
Es el deseo de la gente mala
por encontrar culpables y castigarlos.

De entre todas las personas, las brujas son las más odiadas
porque son poderosas:
no siguen las leyes de los hombres
y pueden hacer realidad lo que dicen.



▲ Bego Antón
Haiek Danak Sorginak [Todas ellas brujas]
2021
Reproducció, 2025
Cortesía del artista
© Bego Anton, 2025

¡CUÁNTA GUERRA!

Mercè Rodoreda fue una **refugiada** y vivió muchas dificultades. Por eso, en sus historias, la guerra es estar cada día lejos de casa, no solo es el combate en el campo de batalla.

Ella escribe sobre la gente que solo piensa en sí misma para sobrevivir. No habla de héroes de guerra, pero siempre muestra la sangre, los cadáveres y los caballos heridos por culpa de la guerra. Estos son los horrores que vio cuando huía de París porque ya era una ciudad ocupada por los nazis.

El tema principal en las novelas de madurez de Mercè Rodoreda es haber vivido la guerra.

En sus historias, por ejemplo, hay un joven perdido que escapa de la guerra, una chica soldado violada por los demás soldados, un niño que deja a su familia y va a una casa de acogida para poder comer. Pero, sobre todo, hay hambre, mucha hambre.

En otro cuento suyo, también aparece un pueblo extraño de mujeres insecto. Estas son mujeres abandonadas por sus maridos, los cuales nunca regresaron de la guerra.

Refugiada

es una persona que huye de su país por el peligro de ser perseguida y detenida.

La revolución

Mercè Rodoreda habla mucho de la Guerra Civil y la llama «revolución».

Y la República le hace pensar en un aire fresco, como la primavera, pero que nunca va a volver.

La plaza del Diamante es la novela que más habla sobre la guerra. Habla de los bombardeos y de los hombres que van a la guerra, de las luces azules de las farolas para defenderse de los aviones militares. También habla de las chicas vestidas de soldado, de los señores ricos disfrazados de obreros y de los niños abandonados.

Mercè Rodoreda explica que ella no escribe noticias. Los hechos históricos le interesan poco, pero en *La plaza del Diamante* salen estos hechos. Los escribe sin querer, porque es un peso que lleva encima. Esto lo dice al principio de su libro *Cuánta, cuánta guerra*, una novela sobre la guerra donde hay muy poca guerra. En esta obra, los pueblos de la zona del Ebro se vuelven cada vez más raros.

Mercè Rodoreda escribió:

«Mi tiempo histórico me interesa poco porque lo he vivido demasiado».

Ella vivió la guerra y el exilio.

Era catalanista y republicana y trabajaba para la Generalitat.

Por eso, vivió fuera de Catalunya.

Pensaba que volvería pronto, pero vivió fuera más de 30 años.

No regresó hasta después de la muerte de Franco.

Río de cuerpos muertos

En *La muerte y la primavera*, algunos habitantes del pueblo hacen una ceremonia extraña. Se lanzan al río para comprobar si el agua arrasará el pueblo. Pueden salir del río de 2 modos: muertos o sin cara.

Estos últimos se denominaban «los hombres sin cara», quizás como los soldados que volvían con la cara desfigurada de la Primera Guerra Mundial.

Rodoreda mezcla hechos históricos de las 3 guerras que pasaron en Europa durante su vida.

La novela *Cuánta, cuánta guerra* está escrita en episodios separados, para demostrar que el horror de la guerra es un caos imposible de contar.

Poco antes de morir, Mercè Rodoreda escribió el cuento «La estación», donde unos fantasmas que no saben que están muertos esperan un tren que nunca llegará.



◀ Mercè Rodoreda a Vil·la Rosset, Roissy-en-Brie 1939
Copia de exposició, 2025
Institut d'Estudis Catalans
Fundació Mercè Rodoreda, Barcelona

Noche y niebla

El cuento «Noche y niebla» de Mercè Rodoreda habla de unos hechos muy graves que ocurrieron durante la Segunda Guerra Mundial.

El título viene de unas leyes nazis del año 1941 que se hicieron para eliminar a todas las personas que luchaban contra los nazis.

En el cuento, Mercè Rodoreda cuenta cosas mucho antes de que la gente las sepa: la llegada a los campos de trabajo, las duchas de gas, los malos tratos, los cadáveres en las barracas, y la forma en que los nazis deshumanizaban a las personas.

Es sorprendente que Rodoreda escriba tan pronto sobre estos hechos tan duros en Europa.

Por sus cartas, pensamos que escribió este cuento en Burdeos, entre los años 1945 y 1946.

Por tanto, lo escribió antes de las novelas de Primo Levi, Amat-Piniella o Robert Antelme.

El cuento «Noche y niebla» de Mercè Rodoreda se publicó por primera vez en 1947 en *La Nostra Revista*, en México. En Cataluña, el cuento se publicó en 1978, dentro del libro *Parecía de seda y otras narraciones*.

Cuánta, cuánta hambre...

Rodoreda describe la violencia de la guerra y también la violencia contra los animales. Y las pone en el mismo nivel.

Nos muestra que la sangre de los soldados y la sangre de los animales que comemos tienen el mismo valor: las dos brillan igual.

Esto recuerda al artista Goya, que mostraba la guerra como una violencia sin sentido.

En el cuento «Gallinas de Guinea», Rodoreda hace lo mismo que Goya: enseña el sufrimiento de las gallinas que se venden en el mercado. Los humanos las matan una tras otra. Cuánta guerra, en realidad, debería ser cuánta hambre.

En la novela *Cuánta, cuánta guerra*, Mercè Rodoreda explica la vida de su protagonista: un chico que huye de la guerra y que solo quiere sobrevivir y encontrar comida.

Rodoreda explica la guerra civil española a través de los libros del Siglo de Oro. El protagonista se parece a Lazarillo de Tormes: es inocente, pasa hambre y debe buscarse la vida. También escribe una escena que recuerda a don Quijote: un caballero le cuenta un secreto escondido.

Cuánta, cuánta guerra es una novela que habla sobre todo de pasar hambre, pero hay un momento sorprendente: un gran banquete en una boda de soldados, que nos recuerda los libros del escritor francés François Rabelais.

Rodoreda también utiliza a menudo el humor, juega con los clásicos y bromea, incluso con el cuento de *Hänsel y Gretel*.

CASAS Y CALLES

La escritora catalana vive exiliada y sola en Ginebra.
En ocasiones, también visita París.
Echa de menos Barcelona e imagina sus calles.
Recuerda cómo cambió todo con la llegada del franquismo
que destruyó la ciudad.

En Suiza, Mercè Rodoreda apenas oye hablar catalán,
pero escribe en catalán las historias que imagina.
Imagina la vida de los catalanes
que se quedaron en Barcelona después de la guerra.
Mercè Rodoreda habla de la Barcelona de antes de la guerra
y también de la ciudad durante la guerra y después de la guerra.

Describe todos los espacios de la ciudad que recuerda:
las azoteas y los pisos humildes de Gràcia,
los pisos ricos del Eixample y sus secretos,
las barracas de Montjuïc,
un campo de claveles en Sarrià,
las bailarinas del Paral·lel,
el Liceu con su luz preciosa
y una torre de Sant Gervasi que fue destruida
para hacer pisos modernos.



◀ Mercè Rodoreda, con abrigo claro,
y Armand Obiols paseando
por Lausana
Sin fecha
Copia de exposición, 2025
Institut d'Estudis Catalans
Fundació Mercè Rodoreda,
Barcelona

Mercè Rodoreda escribe de memoria sobre la Barcelona de antes de la guerra y sobre la ciudad después de la guerra, que es triste, sucia y fea.

En 1949, Mercè Rodoreda vuelve a Barcelona por primera vez, para visitar a su hijo y a su madre, pero Barcelona ya no le gusta.

La ciudad alegre y catalana de su juventud ha desaparecido. En esa época, escribe sus 3 novelas más **urbanas**. Vuelve a conectar con sus lectores catalanes y se hace famosa.

Urbanas son las historias que pasan en la ciudad.

Al mismo tiempo, en Ginebra, Mercè Rodoreda escribe mucho. En 6 años escribe algunas de sus obras más famosas: *Jardín junto al mar*, las primeras páginas de *Espejo roto*, *La plaza del Diamante*, las narraciones como «Flors de debò», *Mi Cristina* y otros cuentos y *La calle de las Camelias*.

También pasa 3 años escribiendo *La muerte y la primavera*, pero nunca la acabará.



◀ Mercè Rodoreda y Joan Sales tomando café en el jardín de casa del editor en Barcelona 1964
Copia de exposición, 2025
Institut d'Estudis Catalans –
Fundació Mercè Rodoreda,
Barcelona

¿Dónde estaba mi casa?

Al final de su viaje,
Adrià de *Cuánta, cuánta guerra* se pregunta:
—Volvería a casa, pero ¿dónde estaba mi casa?
¿Aún tengo casa?

Las novelas de Rodoreda no hablan directamente del exilio.
Los personajes exiliados aparecen solo en algunas historias
de la obra titulada *22 cuentos*,
que es su primer libro de cuentos.

Pero el exilio se puede ver en los sitios
donde viven los protagonistas de sus historias,
y que a menudo comparten
con otras personas y animales.

Colometa vive en 2 casas diferentes:
una casa con una azotea,
donde su primer marido Quimet cría palomas.
La otra casa, en la que vive con el marido tendero,
es un entresuelo donde las ratas se comen el grano.

Mercè Rodoreda juega con los espacios
que tienen significados distintos.
A veces, los espacios son contrarios,
como la casa y el jardín en *Espejo roto*.

En *La calle de las Camelias*, este vínculo es muy claro:
la protagonista no se siente de ninguna parte,
pero la encontramos en espacios que tienen significados definidos:
una reja de jardín,
muchas puertas diferentes,
o junto a un cactus que crece en el muro
por donde la protagonista huirá.

Problemas pequeños y grandes.

La plaza del Diamante

La protagonista de la novela *La plaza del Diamante*, la Colometa, encuentra que hay problemas pequeños y problemas grandes.

Los problemas grandes son cosas muy importantes y difíciles:
la guerra, su primer marido Quimet,
cuando agita una bandera, antes de ir a la guerra,
cuando Quimet que vuelve a casa por última vez,
y viene de la guerra para coger un colchón
y llevarlo al campo de batalla,
perder el trabajo por sus ideas políticas,
no poder dar de comer a los hijos,
las calles llenas de escombros,
las casas destrozadas por culpa de la guerra,
los problemas que vienen de fuera,
los momentos repetitivos en la vida de muchas mujeres de 1930,
por ejemplo, el baile de la fiesta mayor,
ir al mercado o realizar siempre los trabajos de casa.

Los problemas pequeños se suman a los problemas grandes.
Colometa ya tenía problemas pequeños antes de la guerra.
Los problemas pequeños surgen dentro de casa o del matrimonio.
No surgen por causa de la guerra.
Una casa no siempre es un sitio seguro ni feliz.

Una Barcelona difícil. *La calle de las Camelias*

El libro *La calle de las Camelias* muestra claramente que la ciudad y la protagonista están muy conectadas. La protagonista de este libro es Cecilia Ce. Es una chica sin padre ni madre que trabaja como prostituta.

Cecilia representa a Barcelona durante el franquismo. Es una ciudad que ha perdido su forma de ser y que se ha vendido al poder que la controla.

Cecilia puede caminar por toda la ciudad y pasar por lugares muy distintos: desde las barracas más pobres hasta el Liceu, un sitio de gente rica.



▲ Jordi Baron Rubí
Comte d'Urgell, 83. Serie «Domus Barcino» (16)
2021
Papel Giclée Photo Rag Baryta
Impresión, 2023
Cortesía del artista

Pero ella no puede observar la ciudad sin que la observen,
porque una mujer que está en la calle
puede ser criticada por todos.
Esto es algo que no les sucede a los hombres.

Mercè Rodoreda conecta con varios autores europeos,
por ejemplo, Defoe, Baudelaire, Proust, Dumas,
Verdi o Lewis Carroll,
y también con el libro de *El Lazarillo*.

Con la historia de Cecilia,
podemos saber que, durante el fascismo,
los hombres controlaban a las mujeres
y los vecinos a menudo denunciaban a otros vecinos.



▲ Jordi Baron Rubí
Passeig de Gràcia, 93. Serie «Domus Barcino» (6)
2006
Papel Giclée Photo Rag Baryta montado en Forex
Impresión, 2023
Cortesía del artista

Una casa encantada.

Espejo roto

La historia de *Espejo roto* pasa en una casa abandonada con un jardín triste. En esta casa vive una familia rica con una mujer que no sigue las normas de su clase.

Al principio del libro, Mercè Rodoreda explica que quiere escribir sobre la desaparición del estilo de vida de las familias ricas de Barcelona.

Espejo roto también habla de la historia de las novelas escritas en Europa y de los cambios que hubo en la literatura entre los siglos XIX (19) y XX (20).

Esta época de la historia coincide con la vida de 3 generaciones de la familia protagonista y de las personas que trabajan para esa familia.

Rodoreda utiliza algunos elementos de la novela de terror: las casas abandonadas pueden tener fantasmas. También utiliza elementos de la novela de folleto, porque la historia que cuenta está dividida en episodios.

Rodoreda también utiliza una forma de escribir que se llama «**monólogo interior**», para mostrar los pensamientos y sentimientos más íntimos.

En el **monólogo interior** el narrador sabe todo lo que piensa el personaje.

El narrador sabe todo lo que piensan y hacen los personajes y nos cuenta sus secretos y sus intrigas. Autores como James Joyce, Virginia Woolf o William Faulkner también utilizan la técnica del monólogo interior.

Con *Espejo roto*, Rodoreda vuelve a los jardines de Sant Gervasi, los de su niñez, y los convierte en un sitio importante para la historia. También pone la literatura catalana al mismo nivel que la europea.



▲ Jordi Baron Rubí
Rambla, 102. Serie «Domus Barcino» (3)
2006
Papel Giclée Photo Rag Baryta montado en Forex
Impresión, 2023
Cortesía del artista

METAMORFOSIS

Algunos personajes de Mercè Rodoreda quieren convertirse en elementos naturales: árbol, flor, pez, viento o agua.

Este deseo de transformación está relacionado con el exilio y con la necesidad de libertad.

Ahora, los personajes cambian de manera profunda.

A veces cambian el cuerpo, el alma o incluso el nombre.

Los exiliados de Mercè Rodoreda no son solo personas sin país.

También son personas que viven fuera de la sociedad:

personas que están solas, brujas,

personas que rodean el mundo sin dirección fija,

personas que huyen para no ir a la guerra

o personas que no saben quiénes son.

Mercè Rodoreda utiliza ideas de la tradición clásica y europea, Ovidio, Apuleyo, Kafka, Dante o Petrarca.

Pero da su propia visión del mundo femenino

y de su relación con la naturaleza y los animales.

Sus personajes comparten acciones y pensamientos

con los animales y la naturaleza.

La naturaleza puede ser peligrosa:

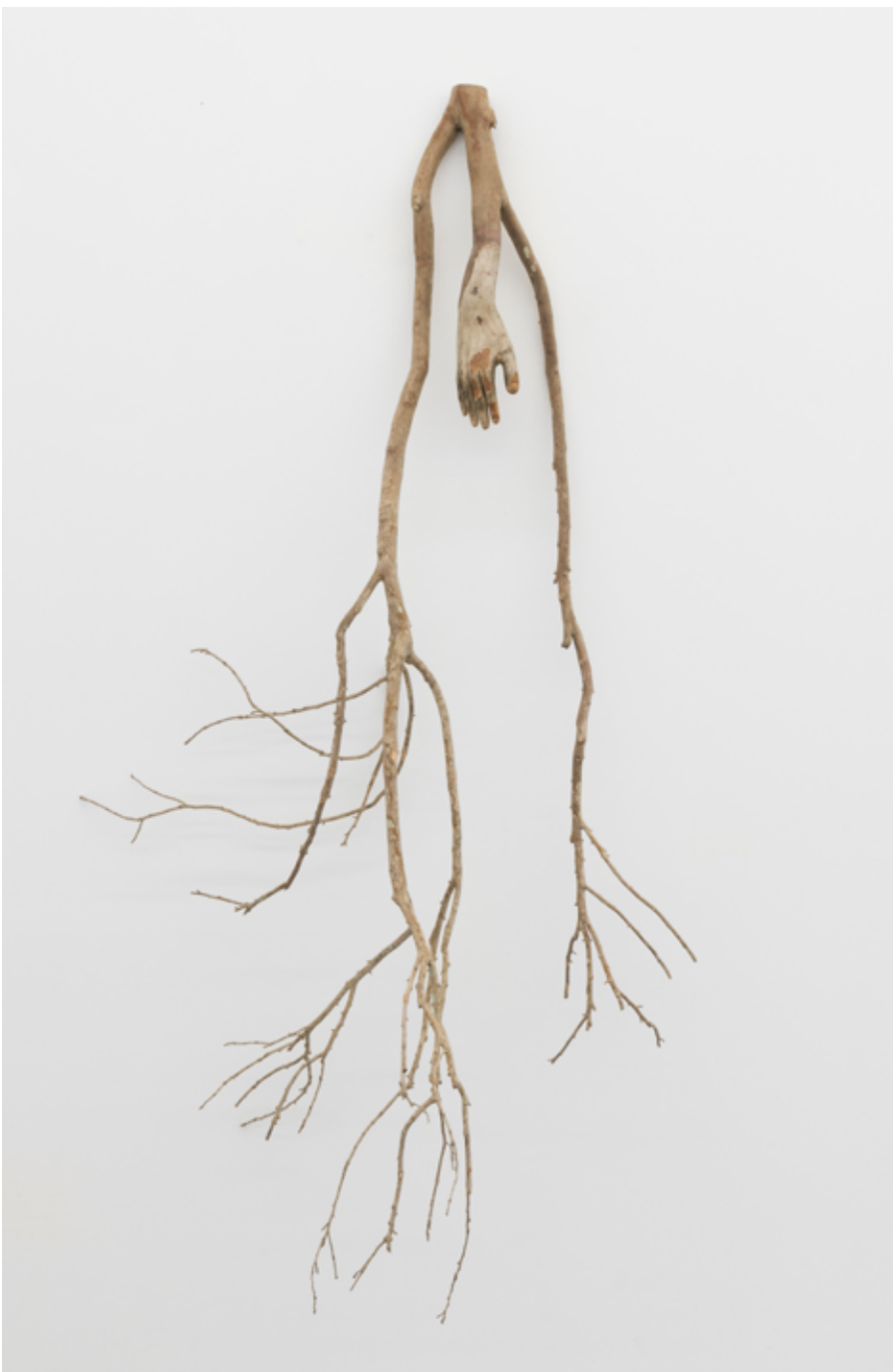
la tierra respira, el aire se enfada,

el agua se siente segura de sí misma,

y los árboles digieren cuerpos muertos.

Pero la naturaleza también puede ayudar
y hacer que los personajes perdidos se sientan protegidos en ella.
Los ríos o bosques pueden ser lugares seguros
para los personajes perdidos
que sienten una admiración muy grande por la naturaleza.
La naturaleza les conecta con las cosas importantes y profundas.

De hecho, la naturaleza lo conecta todo,
como un árbol que entierra sus raíces en la tierra
mientras toca el cielo con las hojas.



◀ André Romão
Hand (Mercè)
2021
Madera de camelia
y fragmento de escultura
(Portugal, siglo XVIII)
Colección particular,
Portugal

Ser naturaleza

En algunos cuentos de Rodoreda, los personajes se transforman en animales o elementos de la naturaleza. Esto ocurre a menudo cuando entran en contacto con el fuego, el agua u otras fuerzas naturales.

En «La salamandra», una mujer acusada de bruja se convierte en un animal gracias al fuego.

En «El río y la barca», el protagonista vuelve a nacer como un pez en el agua dulce del río.

Para Mercè Rodoreda, este tipo de transformación es la única transformación feliz.

A veces, los personajes no son aceptados por los demás porque se han unido a la naturaleza. Esto tiene que ver con una idea antigua e injusta: decir que las mujeres y los animales se unen, y que esta relación es sucia y mala.

En «El señor y la luna», la luna deja una marca en la cara del protagonista que la ha tocado.

En «Mi Cristina», un marinero tiene la marca de la saliva de una ballena en la mejilla. La ballena lo salvó y lo cuidó como si fuera su madre. Este cuento se inspira en un fragmento de la Biblia.

En «La gallina»,
un hombre comparte la cama con una gallina
porque así sustituye a su mujer muerta.
Es una historia muy dura y violenta.

En *La plaza del Diamante*,
Colometa realmente se llama Natalia,
y siente que pierde su identidad
y que se convierte en un pájaro.

En *La muerte y la primavera*,
se castiga a un prisionero:
debe relinchar como un caballo
y dejan de tratarlo como a una persona.

En todos estos cuentos,
convertirse en animal no significa libertad.
Quiere decir pérdida, dolor y castigo.

Contar desde el otro lado

En muchas novelas y cuentos de Mercè Rodoreda, los personajes cuentan su vida en primera persona, pero casi siempre la cuentan desde el mundo de los muertos o casi muertos.

Hay personajes que han cambiado tanto que ya no son los mismos.

En *La plaza del Diamante*, creemos que habla Colometa cuando es joven, pero habla Natalia, cuando ya es una mujer vieja.

En *La muerte y la primavera*, un chico muerto de 14 años cuenta la historia.

En «La salamandra», la narradora parece que es una mujer, pero es alguien que se ha convertido en un animal.

Los personajes explican quiénes eran antes y cómo han llegado hasta donde están ahora.

Estas situaciones se narran a través de los **monólogos** de los personajes que tienen la voz dividida en 2 partes: una para lo que eran antes y otra para lo que son ahora, después de un gran cambio.

Cuentan su historia desde ese lugar nuevo y diferente. Esta forma de narrar también habla del exilio. Muestra cómo es vivir entre 2 lugares o sentirse apartado de la sociedad.

Los **monólogos** son relatos en primera persona.

ALMA

La transformación final es la muerte.
Cuando el cuerpo se detiene, el alma queda liberada.
En las obras de Mercè Rodoreda
hay muchas referencias a ese paso hacia otro mundo.

Aparecen ángeles, almas que son pompas de jabón
y que solo ven a las personas inocentes.
También aparecen las voces y las almas de personas muertas
que vuelven al lugar en el que vivieron.

No sabemos en qué creía Mercè Rodoreda,
pero sabemos que le interesaba mezclar distintas tradiciones
y exploraba el mundo de los sueños y las pesadillas.

Al comienzo de *Espejo roto*,
Mercè Rodoreda escribe una lista que se llama «Ángeles en mis libros».
Y copia partes de sus textos
para facilitarle el trabajo a las personas que estudien sus obras.

En «Parecía de seda»,
la protagonista teme al ángel que vigila los cementerios.

En *La calle de las Camelias*,
Cecilia colecciona ángeles de tamaño natural.

En *La plaza del Diamante*,
Colometa ve a los soldados muertos
que salen del altar como huevas de pescado.
También siente que los ángeles riñen a la gente
por toda la sangre perdida.

A pesar de la muerte y el dolor,
Rodoreda también enseña que el cielo puede estar en cualquier lugar.
Incluso en un pequeño charco de agua de lluvia.

Mezcla de tradiciones y creencias

Mercè Rodoreda mezcla muchas ideas en sus obras. Esto muestra su gran conocimiento de tradiciones y creencias y su curiosidad por los temas espirituales.

Por ejemplo:

habla del mito del carro alado de Platón, lee textos escritos en la India que explican que el alma vuelve a vivir en otro cuerpo y también sabe que, según la tradición catalana, las almas pueden tener otras formas: abeja, pájaro, aliento o mariposa.

El abuelo de Mercè Rodoreda era un gran admirador del poeta Jacint Verdaguer y le contaba historias de la Biblia.

De pequeña, Mercè Rodoreda acompañaba a su abuelo a misa. Rodoreda creció en una Cataluña donde el poeta más importante era un cura que escribía **exorcismos**.

Entre el siglo XIX (19) y la Guerra Civil, el **espiritismo** fue muy popular entre la gente de la clase obrera catalana.

Más tarde, Franco prohibió el espiritismo, pero Mercè Rodoreda explica estas prácticas en sus libros, y a veces bromea sobre ellas.

Los **exorcismos** son ceremonias para echar a los malos espíritus del cuerpo humano.

El **espiritismo** es la creencia de que el alma de los muertos puede comunicarse con los vivos.

La primera novela de Rodoreda se llama *Sóc una dona honrada?* que significa «¿soy una mujer honrada?». La escribió en 1932, pero nunca dejó que se publicara.

En este libro, bromea sobre una sesión de espiritismo. También pone a Allan Kardec, que habló mucho del espiritismo, como personaje de la novela.



▲ Josefa Tolrà
Las hadas
Sin fecha
Tinta, témpera y lápiz de colores sobre papel
© Colección Fundació Josefa Tolrà - Art Visionari

Sueños y pesadillas

Incluso sus novelas realistas cuentan cosas que la razón no puede explicar. Aparecen episodios fantásticos y situaciones extrañas.

Rodoreda escribe con un estilo claro y preciso y consigue que el lector vea todo lo que ella le quiere mostrar. Puede enseñar escenas muy reales y, al mismo tiempo, imágenes que parecen sueños.

A veces, explica la línea fina entre la razón y la locura, entre ser una persona que no confía en nada o ser alguien que cree demasiado en todo.

Esta línea es como un espejo: nos hace sentir extraños ante nosotros mismos.

Como Mercè Rodoreda dice:
«Detrás del espejo está el sueño. Todos querríamos llegar al sueño, que es nuestra realidad más profunda, sin romper el espejo».

Muchos personajes de Rodoreda sueñan o tienen pesadillas. Rodoreda leía los escritos del médico suizo Carl Jung.

Por eso describe los pensamientos y los sentimientos de sus personajes, y también transforma las historias que cuentan las fábulas y la sabiduría popular.

Así hace que las historias conocidas se vuelvan extrañas.
Por ejemplo, el Sol y la Luna,
que son imágenes que se repiten
en muchos cuentos y leyendas tradicionales
pueden significar cosas muy distintas
en los cuentos de Mercè Rodoreda.



▲ Tura Sanglas
El múltiple ull de la nit II (El múltiple ojo de la noche)
2020
Aquarela y pan de plata sobre papel
Cortesía del artista
© Tura Sanglas Fotografía: Jordi Puig

Produce:

CCCB Centre de Cultura
Contemporània
de Barcelona

Con el apoyo de:



Colabora:



Más información

cccb.org

[#RodoredaCCCB](https://twitter.com/RodoredaCCCB)

CCCB. Montalegre, 5. 08001 Barcelona